



PIERROT, por J. Knowles Hare.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 821.— TELEFONO: CENTRO 1005—
CIRCULA LOS SABADOS

CABLES: ANAGRAFICA.
PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 28 DE ABRIL DE 1934

Nº 152



Foto SANTOS.

MERCEDES UTTERMAN SOTOMAYOR

Ligera, fina, exquisita, como alada mariposa; blanca, espiritual ensoñadora, como hada de un cuento de maravilla; elegante, gentil, hechicera, como una diosa de los mitos helénicos, emerge Meche en la artística fotografía revestida con todos los atributos de la gracia, la belleza y la distinción. Esquiva como Diana, no ha gustado del elogio a sus encantos ni el homenaje en flores de poesía; pero confiamos en que no quebrarán enojos sus pupilas al recibir este testimonio de nuestra admiración y simpatía.



La Srita. Felicia Valenzuela, belleza costarricense muy admirada en los círculos sociales de San José.



Los estudiantes de la escuela de aviación Asia, de Susaki, visitaron recientemente el santuario de la aviación para tributar un homenaje a los espíritus de aviadores muertos en servicio.



LILIAN HARVEY, ESTRELLA DE LA FOX, luciendo una deliciosa toilette en una reciente producción de Jesse L. Lasky, que lleva el título de "Yo soy Susana!"



Campesina italiana sorprendida por el fotógrafo en los momentos en que, bordón en mano, da fin a una larga caminata cerca de Amalfi.



Los deportes de invierno en Quebec. Junto al magnífico Chateau Frontenac hay un tobogán que deja muy atrás a los de los parques recreativos y que es muy visitado por los turistas.

PAGINA EDITORIAL

HOMENAJE A EL ORO EN SU CINCUENTENARIO

COMENTARIOS

LO QUE NOS TRAE MAYO

Mes interesante el de mayo. Con la aurora de su primer día meten buía los obreros, recordándose de una serie de reivindicaciones y retallaciones, que las tienen vivadas en los demás días del año. Virtud maravillosa la de mayo, que hace pensar a los trabajadores en lo candorosos y aguantones que son! Pero, el efecto dura sólo el día primero; pues no han terminado de sacarse la montura, corcoveando su poco, cuando ya llega el día dos y en él les apretan la cincha y hasta clavan las espuelas. El primero es el primero y el dos es el dos! Ese era el criterio del Coronel Santos, quien por respeto a la venerable fecha del proletariado, suspendía sus actividades en ella. Tal actitud, claro está, no afectaba al orden social, pues a todos los líderes los recogía el 30 de abril y los aflojaba el día dos. En la capacha no les impedía que rezaran a San Lenin; pero ¡guay del que se le descantillara después de salir! El primero es el primero; pero el dos es el dos!

Pasado el dos, son los otros, los del lado opuesto, los que meten ruido. Con todas las velas encendidas, rezongando el órgano a sotto-voce, entre bisbiseos discretísimos, ellos proclaman que los comunistas tienen al diablo dentro del cuerpo, que los masones son candidatos a las pailas del averno y que los mandatarios se encuentran en pecado mortal. I su novedad resulta tan fuerte yugo de conciencias, que hay algunos que oyen la voz sacerdotal puestos en cuatro, golpeando la frente mal pensada contra la tierra depuradora.

Aunque ellos se cogen esos días para su uso y abuso, mayo es mayo, es decir, el mes de María y es el mes de las flores. ¡Oh, María! Irradia en luces y colores, sobre su trono de gloria, la divina madre de Jesús. I es ella símbolo de la poesía, de la belleza, de la ilusión, de la dicha. Frente al novenario pacato y la plática insípida, se eleva la suprema majestad de la Virgen, triunfal en su gracia, en su dulzura, en su simpático encanto, que hasta los heresiarcas sienten necesidad de creer en ella y la aman con todo su corazón.

Más allá de las puertas de herumbrosas visagras, mayo despliega todas las galas de la naturaleza sobre los campos de fecunda vegetación; rompen las flores sus cálices en eclosión maravillosa, dando al sol el fulgor de sus corolas y al viento el aroma de sus nectarios; las rosas en los jardines tienen coquetearias de mujer, atrayendo a los pajaritos de vistosos plumajes; y en todos los ámbitos, bajo un cielo más brillante y entre rayos más ardientes, se exalta la primavera, imponiendo su creación renovadora.

Mayo, mes de las flores, también lo es de las niñas. La infancia ingénuo, loca y sincera tiene un fiel trasunto en el florido mes. Bombones en las rojas bocas, juguetes en las manos traviesas, risas, alegría, inocencia, es mayo el mes de las niñas. El goce de vivir, la dicha de no pensar, la salud rebosante el frívolo regocijo de las chiquillas, tienen un sentido en este mes, sugestivo mes que pinta en blanco y rosa sobre el dilatado sendero de la existencia.

Pero no sólo es mes de las niñas; sino también de las niñas en estado de merecer, niñas que ya son un poco mujeres. I, siéndolo de ellas, es natural que lo sea de los enamorados. Sobre un sendero de flores, al son de litúrgicas músicas, en pos de la esquiva felicidad, pasan las parejas, muy juntas, contándose sus ilusiones y tejendo madrigales. I la natura-

leza, estimuladora y celestina, pone fuego en la sangre, fulgor en las pupilas, frío en las manos y un cosquilleo a lo largo de la espina dorsal. Entonces es cuando las muchachas sienten que se les sube y baja el padrejón. I nosotros nos derretimos como mantecilla, perdemos el compás, se nos estropaja la lengua y... lo demás. ¡Mayo brujo! Por su culpa

es que los hombres hacen tontas. Bajo su descoyuntador influjo se comprometen a casarse. ¡I los demás seres de la creación? Para todos tiene mayo lo suyo; para todos ellos, desde el insecto pequeñito hasta el elefante gigantesco, es la primavera la... primavera. I los animales en celo, como las flores en proliferación y las humanas parejas en

idílicos arrumacos, entonan un himno a la vida omnipotente, la vida ciega u arrolladora, que se halla por encima de todas las ideas de Zarathustra y de Aparicio; más allá de todas las macanas de Gandhi y Velasco Ibarra.

Debemos, pues, prepararnos a recibir lo que mayo nos trae; a vivir como mayo nos manda. Vigor que afirma la existencia y afianza al hombre sobre sus plantas, la savia de mayo nos impulsa a las grandes acciones. Pero no siempre se es digno del tiempo en que se vive; no siempre se ajusta el alma al ritmo de la naturaleza en gestación de mundos. Lo fueron nuestros mayores, que supieron escalar la cordillera andina para llegar el 24 de mayo a la cumbre del Pichincha y hacer flamear en ella la bandera de la libertad. Para nosotros, en cambio, muchos mayos han sido diemebres; y en muchas primaveras ha caído sobre nuestros corazones un invierno.

Ahora, mayo nos trae unas elecciones de diputados, en las que se ha de definir la suerte de la patria en su futuro ideológico. ¿Elegiremos a Fulanito, Zutano y Perencejito, aceptando su insignificancia, entremetimiento y desaprensión como valimientos positivos? ¿O permitiremos que esos cucos viejos del trogloditismo sombrío vayan a sentarse a las curules legislativas, para meter a la nación entre las amarillas páginas del Silabarius? Mayo nos trae unas elecciones, y sus horas cálidas y apasionadas debían disponernos a la gesta renovadora y superadora de la vida nacional. ¿De qué seremos capaces?

Los días máyicos en su devenir nos harán ver cual es el campo de realidad sobre el que nos hemos movido. Entonces sabremos si la juventud se sentó a esperar el advenimiento mesiánico con la frente oculta entre las manos, mientras la senectud cecépita le dio vuelta a la clepsidra de Cronos para llevarnos a rumiar el pasado sobre los muertos días de un siglo atrás. Mayo es en este momento un misterio inquietante; y sólo un hado bondadoso podrá evitar que sea una tragedia laceradora.

Rosas, perfumes, mujeres, amor, poesía, todo el delicioso bagaje de mayo puede ocultar en su fondo a la alimaña ponzoñosa. Pero, puede no esconder nada, absolutamente nada; y pasar como tantas ocasiones, sin pena ni gloria. I, si así fuere, mañana será como ayer y como siempre; el mismo invierno en primavera.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS.

INVITACION AL BAILE



ELLA: La música es bonita; pero me provoca no bailar con ninguno.....

LA FECHA DEL OBRERISMO

Después de dos días conmemoramos el mundo la anual efemérides del Día del Trabajo. En años pasados despertaba la proximidad de esta fecha graves inquietudes; pues constituía una afirmación revolucionaria del proletariado frente al capitalismo dominante. Ahora, parece que ha perdido su atributo de agitación; y va en camino, aún en la propia Rusia, de ser una fiesta de los trabajadores, débilmente propicia a un enunciado de aspiraciones.

Pero, ¿debe el primero de mayo ser una festividad de la clase obrera o una protesta del obrero por la situación de su clase? Aunque el tiempo está contestando a esta vieja controversia en forma favorable al primer enunciado; nos parece a nosotros que en su espíritu y su origen debe ser el segundo, ya que no fueron colaciones, sino balas las que regalaron a los obreros de Chicago en el día que se recuerda. Fecha luctuosa, de trágica rememoración, como nuestro 15 de noviembre, necesariamente deben ser sus horas consagradas a una edificación del alma obrera, dentro del círculo en que se mueve su colectividad social.

Cabría, con todo, averiguar por qué el 1o. de mayo no ha desvirtuado en progresión creciente un movimiento de las masas; y, por el contrario, se ha atenuado en la fuerza que de él derivaba. Pudiera creerse que el régimen capitalista ha sido lo bastante poderoso para desvirtuar y aplastar al propósito de la conmemoración; mas, no creemos que sea así; pues nos parece que no es posible dominar una acción de energía pública cuando ella alienta en el espíritu de la humanidad. En todo caso, hay que suponer que los obreros, con esa intuición que es llama de inspiración divina, han comprendido que en las "fórmulas" de gobierno preconizadas por los líderes rojos de más o menos subido color no se encierra la clave de la humana ventura y, antes bien, representan un peligro de tormento para incontables generaciones. Por eso, no queriendo propiciar una experiencia desastrosa, los obreros en su mayor número, han optado por una discreta retirada, dejando que el primero de mayo pierda eficacia como resorte de exaltación y pretexto de lucha.

De cualquier manera, los obre-

ros de nuestro país, como todos los del mundo son lo bastante decorosos para no acoger tampoco la fecha como motivo de fiesta, tal como lo han recomendado los poderes oficiales. Un día sin importancia, pequeño como los más del calendario, va siendo el primero de mayo; pero, si en él no desea el obrero ir más allá de un tranquilo alto en la cotidiana labor, deben sí los mandatarios y dirigentes de la sociedad, concurrir con propósitos de eficiente realización al mejoramiento de la clase trabajadora.

De muchas maneras debe favorecerse a la clase obrera, ya que son pocas e ineficaces las leyes de protección y auxilio. Y en la hora actual, en que el proletariado padece las horribles torturas de la crisis económica, es un imperativo ocurrir en su ayuda con medidas salvadoras.

SEMANA GRAFICA se complace en adelantar su saludo al obrerismo ecuatoriano con ocasión de la expresada efemérides de su martirologio; y ratifica su voluntad de laborar en bien de los trabajadores y en favor de su superación social, por fuera de toda estrecha definición doctrinaria.



Como una cordial ofrenda de simpatía a El Oro en la grata efemérides de su autonomía provincial, SEMANA GRAFICA rinde en esta página de honor su tributo de admiración a la mujer orense.

De noble sentimiento, de seductora belleza, de exquisita espiritualidad, la hija de El Oro ocupa un puesto destacado entre sus hermanas de la república. Su gracia, su sencillez, su donosura, su encanto riman con su pureza, su bondad, su gentileza y su ternura; y por tan excelsos atributos es hija perfecta, esposa modelo y madre insuperable.

Del mismo modo que esa tierra privilegiada guarda en sus entrañas el oro precioso, en el alma de la mujer orense se encierran las más afortunadas virtudes y los más valiosos méritos. I, al igual que corren impetuosas las aguas de sus ríos, el femenino espíritu sabe ser apasionado, fervoroso, pleno en calor de humanidad y exaltación de sentimiento.

Si en el corazón de la mujer se atesoran, como en un relicario, los atributos superadores de un pueblo, puede decirse que a la región de El Oro le está reservado el más grandioso porvenir.

En la fiesta de resonante vibración que El Oro ha realizado, al cumplir medio siglo de existencia, ha sido para sus bellísimas damas la mejor palabra, el más dulce halago y el más entusiasta aplauso. En nuestro deseo de asociarnos al homenaje nacional, ofrecemos un bouquet de sus primorosas flores, que son gala de su sociedad.

A la izquierda, de arriba a abajo: Rosa Astudillo, Isabel Toro, Edel Carbonell, María Pilar Maldonado y Blanca Molina. Al centro, arriba: Luisa, Clemencia y Rosa Guzmán Kirby. A la derecha, de arriba a abajo: Olimpia Madero, Lola Calderón, Emilia Moscoso, Isabel Neira y Alicia Romero. Al centro, abajo: Georgina Jerves.



EL RESPETABLE DON FORTUNATO

Por ALBERTO VIÑAS



El respetable Don Fortunato Spalanzani gana mucho dinero y es hombre feliz. Tiene en el pueblo, desde hace años, un negocio de almacén, tienda y ferretería. Es flaco, alto, anguloso y maltrecho; su cuerpo es un tubo, más ancho al nivel de las caderas que al de los hombros, y se divide en el extremo inferior en dos más angostos, que, a su vez, corresponden uno a cada pierna. Sustentan esta cañería, donde debe circular más linfa que sangre, dos enormes pies de accidentada y dolorida superficie, con las puntas hacia fuera, y que dan, cuando Don Fortunato se despiaza, la impresión de dos grandes guadañas en plena faena de segar pasto.

Su cabeza, si así puede llamarse, no por la función que desempeña, sino por el lugar que ocupa, es pequeña y asimétrica, con parietales chatos que parece oprimieran su escasa inteligencia. Pálido, ojoso, de frente estrecha, pobladas cejas y un bigote abundante, sedoso y bien cuidado, que es su orgullo y preocupación. Es lo que la gente llama un buen mozo. Recuerda su silueta y actitud a esos muñecos de sastrería que pre-

sentan en una mano un par de guantes, y en la otra, un letreiro con el valor de la mercadería: saco y pantalón 18 pesos. Sus sentimientos están relegados a un segundo plano y es de

un egoísmo sin fronteras, incapaz de un acto generoso, de un gesto, de una espontaneidad; y, si alguna vez las imperativas circunstancias le obligan a cometer una buena acción, tiene para hablar y jactarse de ella, por mucho tiempo. Cuando deliberadamente dispensa ciertos favores, no es que responda a un sentimiento, sino que con ello, ata un cabo o espera una compensación. En su afán de lucro, finge una amabilidad gomosa con sus clientes y hasta sabe dar una limosna a tiempo y con más provecho que el que la recibe.

Vive entre el debe y el haber, y siente intensamente la emoción del dinero, siendo capaz, eso sí, de librar de un apuro a un amigo con algún préstamo, cuyas utilidades no excedan del 15 por ciento de interés. De tan buen apetito, que si no fuera por la hipercloridria y la tenia que aloja en su intestino, a la que seguramente lamentará no poderle cobrar alquiler, su gordo como buen burgués. Cursi para vestir, gusta de los colores chillones y adopta las modas cuando entran en su período de franca agonía. Su jacuet a bastones, que lleva muertos más de diez figurines, está de tal modo grabado en la retina del vecin-

dario, que éste no concibe verlo vestido de otra manera.

Jamás tuvo una inquietud sentimental, ni se le conoció aventura alguna; se casó de la noche a la mañana, con la que hoy le tolera con cristiana resignación, porque así convenía a sus intereses.

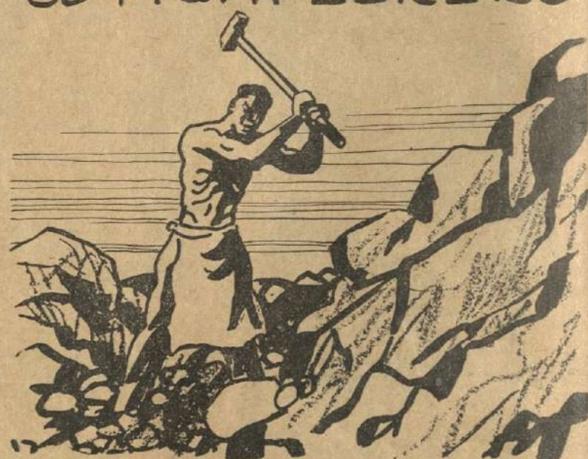
A pesar de sus cortos alcances, fue Presidente del Consejo Escolar y es inevitable miembro de las comisiones de fiestas y romerías, por ser de lo más caracterizado e influyente de la localidad. Ahora es diputado.

Es hombre grave, medido, juicioso, circunspecto y de buena letra, y, aunque magro, con el suficiente abdomen que habla de su reposo y madurez. Nunca opina, justamente porque es juicioso y no le gusta comprometer lo que no tiene. Y por eso, la gente que suele ser ingenua y confiada, dice de él, a guisa de único elogio, que no es botarate, y espera en consecuencia que represente al pueblo con la discreción, altura y dignidad que cuadra a su empaque solemne.

Tal es el respetable Don Fortunato Spalanzani, que no sabe de humanidades, pero es feliz, gana mucho dinero y no pierde el apetito.

Alberto VIÑAS.

EL PICAPEDRERO



El picapedrero, pedazo a pedazo quebranta la piedra, y es como el destino, que esgrime su mazo, y a fuerza de golpes te vuelve divino.

Sin golpes de mazo, la luz no chispea como pensamiento del pedrusco herido... Destino, buen picapedrero, golpea, y nazca a tus golpes brillando la idea, y surja en las almas el dios escondido...

Amado NERVO.

Dos palabras importantes:
La peligrosa enfermedad
Paludismo.
El triunfante remedio
QUINOPLASMINA



CANCION DEL AMOR COBARDE

Especial para SEMANA GRAFICA

Por LUIS MARTINEZ MORAN.

Yo no sé lo que me pasa,
chiquilla, cuando te veo,
que el corazón se me sale
de la cárcel de mi pecho,
y siento un temblor extraño
que corre en todo mi cuerpo,
y los ojos se están fijos
contemplando tu silueta:
tu silueta subyugante
que me turba y que me obsede!

No puedo saber, chiquilla,
cuando a tu lado me encuentro,
por qué me invade el temor,
por qué cobarde me siento;
por qué no puedo decirte
el torturante secreto
de mi amor, que dentro el alma
cada día es más intenso:
amor que me está matando,
amor por el que me muero...

Cuando me miro a tu lado
no sé ni qué es lo que siento,
como una angustia infinita,
como una ansiedad suprema...
angustia de que no me oigas
ansiedad porque me quieras...
y si pensando en tu amor,
en nada más pensar puedo,
yo no sé cómo alcanzarlo
ni qué hacer por merecerlo...

Al frente de tus ventanas
me paso las horas muertas;



y te miro embelesado,—
si te asomas un momento,—
como una visión mirífica,
como una visión de cielo,
arrobado en los efluvios
de tus ojos hechiceros:
ojos que son mi ilusión,
ojos que son mi tormento.

Cuando ausente o a distancia,
lleno de amor en tí pienso,
no sé qué fuerza me anima
que quisiera estar más cerca
para hacerte en ese instante
la confesión de mi anhelo,
y en mis labios temblorosos
se atropellan, en torrente,
las palabras más bonitas,
las más sentidas ternezas...

Que nadie podría decirte
lo que yo entonces dijera,
porque nadie ha de quererte
jamás, como yo te quiero;
con un amor sin igual
como no hay dos en la tierra
pero que nunca has de oírlo
decir a mis labios trémulos
porque lo guardo cobarde
en la cárcel de mi pecho.

Amor de eterno romance
que nunca habrás de saberlo:
amor que me está matando,
amor por él que me muero...



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO CRITO DE LA MODA



por MARIE MAROT

Especial para SEMANA GRAFICA.

Los tunicos van a ser muy importantes durante la temporada fria y ocuparan su lugar en los vestidos del otoño como los que ilustramos hoy. Como se ve en el modelo de la izquierda, el borde inferior del saco llega exactamente hasta el borde del tunico que se lleva abajo, generalmente en un color contrastante. Esta clase de traje hace juego particularmente con adornos de oveja persa. La corbata ascot va unida al saco y debe colgar muy suelta al frente. Las hombreras dobles son muy pequeñas y bien acaba-

das, probablemente atendiendo a la nueva tendencia de la moda hacia hombros más sencillos y mangas más ajustadas.

La combinación que aparece a la derecha es un ejemplo típico de la combinación de traje y saquillo. La pequeña capa de piel, de quitar y poner, tiene efecto de saquillo. Como es de color gris hace magnifico juego con las toscas lanas grises que van a ser tan populares. Los hombros son lisos. Para llamar la atención sobre el cuello, se ha colocado directamente sobre los omoplatos una tira de la misma piel. El vestido lleva el mismo tratamiento en la espalda. El único adorno del vestido consiste en un ancho cinturón de metal altamente brillantado.

CONSULTORIO DE BELLEZA

Para obtener un buen depilatorio se mezclan, por partes iguales, sulfato de bario, almidón pulverizado y óxido de zinc, pulverizado también. Desliése después en una porción de agua suficiente para obtener una pasta consistente que se extenderá con una espátula sobre la región que se desea depilar. Quince minutos bastarán para que seque la pasta y pueda quitarse, encontrándose la piel absolutamente limpia de vellos.

Para debilitar el vello paulatinamente hágase preparar la siguiente pomada:

Acetato de talio	3 grs.
Oxido de zinc	25 "
Lanolina	50 "

Vaselina blanca	200 "
Agua de rosas	50 "

Aplíquese todas las noches una pequeña cantidad. Después de un tiempo el vello disminuirá en longitud y grueso.

El agua de tilo es favorable cuando el cutis está manchado.

He aquí un buen astringente para la cara:

Alcoholato de lavanda	50 "
Agua de rosas	25 "
Vinagre de Orleans	75 "

Después de lavar las manos con limón se aplica esta crema con la cual adquieren gran blancura:

Miel pura	1 cucharadita
Crema de leche	1 "

MOLDE DE PYJAMAS



Para hacer la blusa de estas payamas puede emplearse un molde de corpiño común. Se rasga el molde a todo lo largo del lado izquierdo, y luego se le agregan tiras de papel a ambos bordes de este corte como se indica en los diagramas 1 y 2. Estos añadidos deben sobresalir 5 centímetros de los bordes para formar el cierre montado de la blusa. En seguida indico la manera de trazar el molde de los pantalones:

Cada una de las piernas consta de dos partes. La parte de adelante se ve en el diagrama No. 3 y la de atrás en el No. 4. Para hacer el molde del delantero se necesita un pedazo de papel de una longitud igual a la que van a tener los pantalones más 5 centímetros y de ancho de un cuarto de la dimensión de las caderas, más 8 centímetros. De la esquina superior de la izquierda del papel se miden 5 centímetros hacia abajo y se señala el punto A, como se indica en el diagrama No. 3. Dos centímetros hacia adentro de A se marca B y 2 centímetros hacia abajo de la esquina superior de la derecha se señala el punto C. Del punto C se miden 5 centímetros hacia adentro y se marca el punto D. El delantero de la cintura se traza con una ligera curva de B a D. El espacio de A a E equivale a la mitad de la medida de la entrepierna. Esta medida se toma pasando la cinta métrica floiamente por entre las piernas desde el centro de la cintura en el frente hasta el centro de la misma en la espalda.

Del punto E, se traza una línea recta punteada al través del papel. Del borde derecho del papel se miden 5 centímetros sobre esta línea y se señala el punto F. El frente de la costura de la entrepierna se traza por medio de una línea curva de B a E. La costura del lado se dibuja de D a F y de F a la esquina inferior de la derecha del papel. Para trazar la parte de atrás de los pantalones que se ve en el diagrama No. 4 se necesita un pedazo de papel del mismo largo que el del primero y dos centímetros más ancho. De la esquina superior de la izquierda de este papel se miden 2 centímetros hacia abajo y se señala el punto A. Cinco centímetros hacia adentro de A se señala el punto B. De la esquina superior de la derecha se miden 5 centímetros hacia adentro y se marca el punto C. La cintura de atrás se dibuja de B a C. De la esquina superior de la derecha del papel se mide una distancia igual a la mitad de la medida de la entrepierna más 5 centímetros y se señala el punto D. De este punto se atraviesa el papel con una línea recta punteada. Sobre esta línea se miden desde el borde izquierdo del papel 5 centímetros y se marca el punto E. La costura de atrás de la entrepierna se traza de C a D y trácese también la costura del lado B a E y de E a la esquina inferior de la izquierda del papel. En este molde no quedan incluidos los orillos para las costuras ni para los acabados.

Aceite de almendras	2 "	Extracto de heliotropina	2 centilitros.
Agua de rosas	3 "		
Ammamelis de Virginia	1 gramo		

El cutis toma blancura usando por la noche la clara de tres huevos batidos con 90 gramos de aceite de almendras dulces, el jugo de limón y una cucharada de agua oxigenada.

Se protege la ondulación del cabello aplicando el siguiente producto:

Bórax en polvo	60 grs.
Goma arábica	8 "

Se disuelve esta mezcla en dos litros de agua hirviendo y una vez fría la solución se añade:

Alcohol alcanforado	8 centilitros
---------------------	---------------



ORIGINAL CONJUNTO de paño negro, con peto y parte delantera de las mangas de raso blanco, y con sombrero de ala ancha de seda negra.



EXQUISITO TRAJE para fiestas íntimas vespertinas, de tela color azul marino combinado con blanco en el talle.



PATRICIA ELLIS, de la Warner Bros., es no sólo una aplaudida artista y una mujer muy bella, sino que su elegancia se ha hecho proverbial en Hollywood, como puede apreciarse por las fotografías que aquí insertamos. Este abrigo de media estación, para deportes, es muy admirado por su sencillez.



VISTA DE FRENTE del conjunto de soirée que figura en la esquina superior derecha de esta página. Obsérvese la clásica elegancia con que caen los pliegues de la pesada tela de seda, y el gran realce que el conjunto da a la belleza de la artista que lo luce.



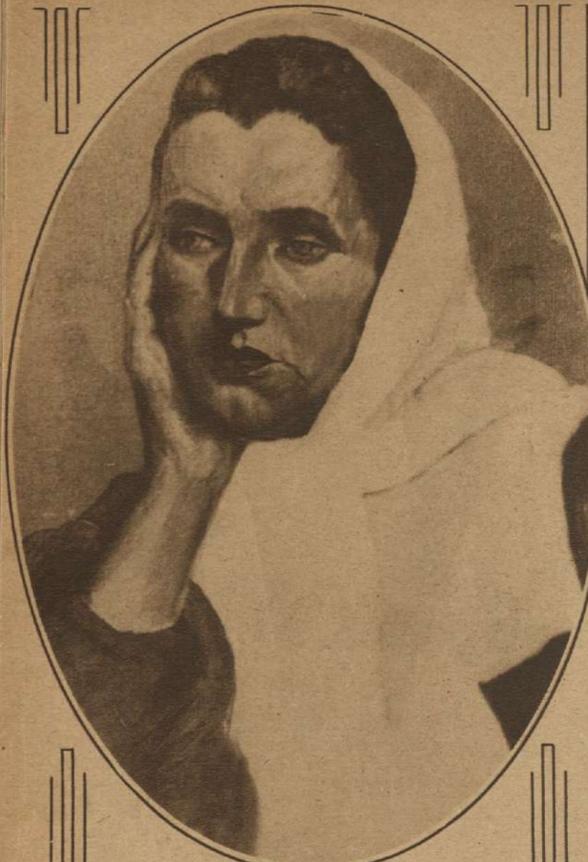
ESTE conjunto para soirée, confeccionado de crepé grueso, se caracteriza por la sencillez y armonía de sus líneas verticales, que producen un drapeado del mejor gusto. El vestido propiamente dicho, una vez que la artista se despoja de la chaqueta lisa, tiene un escote que deja al descubierto toda la espalda y parte de los costados.



ORIGINALIDAD, chic, confort y suprema elegancia, son las características de este conjunto, que evoca imágenes de Oriente.



Al tener noticia de la llegada del emperador, los buenos frailes se apresuran a darle la bienvenida, en un gesto tan espantoso como luminoso. Las sobrias vestiduras de los clérigos hacen aparecer más brillantes los atavíos guerreros de sus huéspedes, formando una escena de gran efecto.

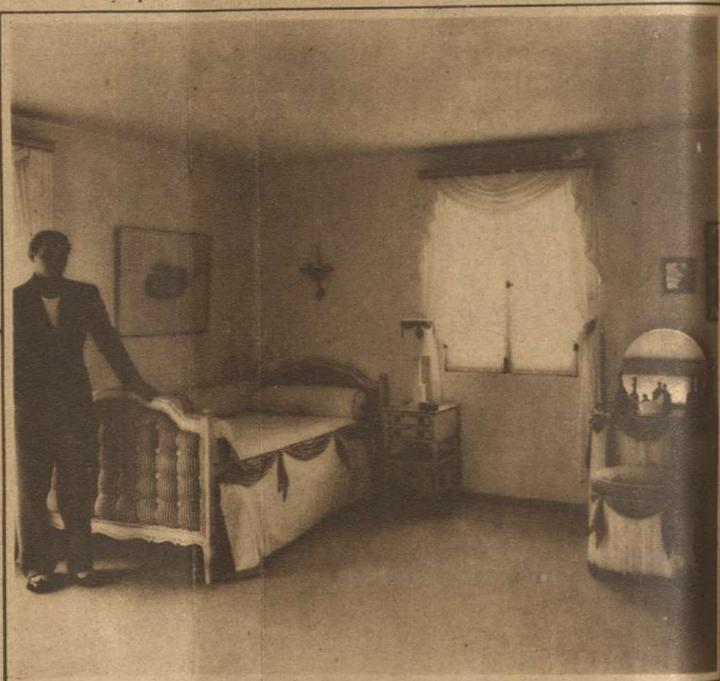


Miss Marion Marsh, actriz inglesa de cine, penetrando a la jaula de los tigres en el Olympia, de Londres, aunque acompañada del domador Trubka.

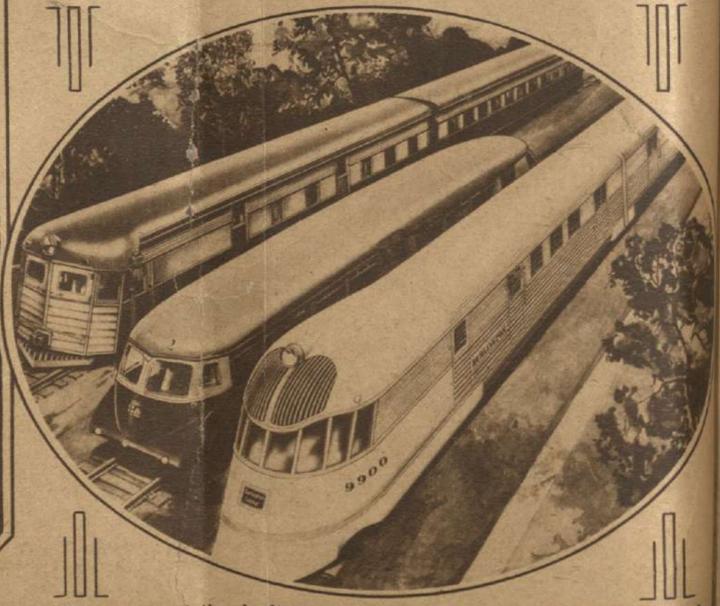
Este retrato de campesina, obra del Coronel Frank J. Miller, llamó la atención en la reciente exhibición de la Liga de Estudiantes de Arte de Nueva York.



Margit Nilsen, antigua bailarina de las Vanities, se consagra actualmente a las artes plásticas para las elegantes de



EN LA CASA DE FRANCHOT TONE, el aposento más artístico es el que servirá de dormitorio a su madre y que se arregló de acuerdo con las indicaciones del actor mismo.



Trenes automóviles de diversos tipos, llamados a desempeñar en breve el servicio de pasajeros, por su economía, por su gran velocidad y por el confort que prestan a los viajeros.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

PROMESA IRREVOCABLE



—Jamás en mi vida volveré a pedirle a una mujer que se case conmigo.
—¿Cómo! ¿Rechazado otra vez?
—No, aceptado.

PRECOCIDAD



—Me encontré, papá, un guante.
—Pero un guante, sin el compañero, no sirve para nada.
—Es que sobre el otro... estaba sentado el dueño.

TEMOR POSTUMO



—¿I qué te dijo el moribundo al que atropellaste con tu automóvil?
—¿Que no le diera la noticia bruscamente a su mujer y a su suegra, porque podían... seguirlo a la otra vida.

PREPARATIVOS



—¿Sí, señores! Se ha hecho todos los preparativos para el priro de mayo. Un quintal de algodón, un galón de yodo y un cajón de vendas creo que serán suficientes.



Pinón estaba muy enfermo. El miedo a morir se atormentaba. Pensaba en sus prados, en sus vacas, en los "xatos" que él cuidaba casi con paternal cariño. Después de un año tan mediano como había sido el anterior, soñaba con una buena recolección de maíz, buena hierba para el ganado. Es decir, que la vida le sonreía y la amaba con toda el alma.
Pero aquellos dolores tan agudos en el costado... Aquella fatiga, aquella tos pertinaz y rebelde, le amenazaban seriamente y temió por su vida.
Ya le había visitado el médico, un señor bueno como el pan y acostumbrado al trato con la gente de aldea... Para visitar a Pinón, tenía que caminar por senderos y veredas cerca de tres kilómetros y medio. Había visto a Pinón y le había recetado un potingue y un jarabe, que el pobre tomaba con la esperanza de sanar pronto. Por otra parte, Pinón no tenía mucha fe en los médicos, y, como buen aldeano, desconfiaba de que el suyo pusiera en curar-le todo el interés.
Hubo necesidad de llamar nuevamente al galeno.
Pinón, que no se tenía por tonto, pensó que ofreciéndole algún regalo bueno, el médico haría todo lo posible por salvar su vida. Así, cuando éste llegó Pinón le dijo con acento suplicante:
—¡Ay, señor doctor! Haga todo lo que pueda por sanarme. Si me cura, le daré la mejor de mis vacas.
—Bien, hombre, bien— respondía el médico, sin hacer gran caso de los ofrecimientos del enfermo.
Y así en las siguientes visitas. Siempre el mismo ofrecimiento:
—Doctor. Si me sana, le doy la mejor de mis vacas.
Y Pinón empezó a mejorar cada día, hasta que, al fin, sanó completamente.

Un día, se hallaba Pinón en el campo. Habían transcurrido ya algunos meses desde su enfermedad. En un prado inmediato pastaban cinco vacas hermosas, gordas, que pregonaban a los cuatro vientos que daban rica y abundante leche. No es extraño que Pinón estuviera orgulloso.
Aquél día, montado en un caballo, acertó a pasar por allí el médico, al que Pinón saludó quitándose la boina y sonriendo satisfecho.
—¿Qué tal, Pinón?— le dijo el médico.
—Bien, doctor. Sané del todo.
—Me alegro, hombre.
Y, recordando, agregó el médico:
—Oye, Pinón. ¿Cuál de estas vacas es la que me ofreciste?
—¿Yo?
—Sí, hombre, cuando estabas enfermo.
—¿Que le ofreci yo una vaca?
—Cuando estabas en lo peor de tu enfermedad, me decías siempre: "Si sano, le regalo una vaca".
Y viendo que no podía negarlo, agregó socarrón:
—¿Cómo "deliraba"!

FINURA BARBERIL

Visitando cierto pueblecillo de Aragón, se le ocurrió a un forastero entrar en la barbería.
Y como viese que el barbero escupía en la bacia para deshacer el jabón, protestó:
—¿Qué indecencia! ¿Cómo puede usted hacer eso? ¿Qué asco!
A lo que repuso el Figaro aragonés:
—¿Con que lo hago po lo más fino y aun se queja usted?
—¿Claro que me quejo!
—Pues a usted se lo hago porque es forastero.
—¿Qué les hace entonces a los del pueblo?
—Les escupo en la cara y luego los jabono.

EN SALINAS



—Voy a la playa. Tengo aprensión, porque se ha ido a bañar mi suegra.
—Descuíga. El Mar está tranquilo.
—Sí; pero en dónde ella se mete, se arma la gran tormenta.

UNA NOTICIA



—Dicen que los maestros de Manabí y Esmeraldas se van a levantar en huelga. Se perjudicará la infancia.
—Hombre! Después de lo que los niños han visto en nuestro país, ya les queda poco que aprender.

NISA MODERNA



—¿Por qué no te quieres casar con ese muchacho? Está tan bien...
—Sí; pero tiene un "auto" muy feo.

ASCENSION



—¿Me han dicho que se ha elevado tu novio en profesión?
—En efecto. Antes era pedicuro y ahora es dentista.

Los dolores de riñones

suelen ser los mensajeros de una enfermedad seria. Tome Ud. enseguida las **Tabletas de Helmitol**

Remedio supremo contra los dolores de riñones, catarro o irritación de la vejiga, turbiedad de la orina, picor y escozor, cálculos, arenillas, etc.

Si es Bayer es bueno



Por G. BAUTISTA MARTIN

tenía; reflejaba la cara de la mártir tanto candor! —¡No! pensaba para sí Jorge. Esta mujer no puede ser culpable... ¡Es tan dulce y reposado su sueño!

Había ya transcurrido varios días y como Jorge Sánchez no experimentara alivio en su estado, resolvió, definitivamente, exacerbadamente por sus dudas y sufrimientos, saber de una vez la verdad. La explicación íbase haciendo inevitable y fatal.

Se hallaba una noche en su dormitorio. Ella, después de atender a su pequeña, pacientemente, dedicóse a arreglar la lámpara. Iba a encenderla... La encendió...

Julio, no pudo contenerse. Su sufrimiento y las dudas atroces que sentía, desbordáronse al fin, Dirigióse a ella preguntándole; tratando de que sus palabras vistieran la mayor serenidad posible.

—Dime... ¿Qué objeto persigues?, ¿qué es lo que te guía a encender todas las noches infal-

blemente esa lámpara?... Ella no contestó seguidamente a su pregunta. Mas, luego, después de un rato, cual si estuviera midiendo la intención de sus frases, respondió sencillamente:

—¿Por qué me preguntas eso? ¿Te molesta, acaso, el que esto haga?... —

—No, no!—agregó Julio.—No me molesta. Sólo, como simple curiosidad, quisiera saber...

—¡Bah! La explicación que me pides es sencillísima. Se trata de una promesa.

—¿Una promesa?—agregó, él, acto seguido, dando al asunto su mayor significado, dejándose guiar por sus dudas y temores.—¿Cuándo? ¿Por qué esa promesa?

—Caramba. Veo que quieres saber mucho; veo que te extraña—tintineó ella.—¿No sabes que las mujeres guardamos frecuentemente en el santuario de nuestro corazón otras creencias diferentes y más arraigadas a las de ustedes los hombres?

Aquella salida molestó en sumo grado a Sánchez. Como viera que por este lado no iba a obtener una explicación categórica atacó resuelto.

—¡Sí, es cierto! También las mujeres saben guardar en el santuario de su corazón algún remordimiento y para atenuarlo a disculparlo, al menos, apelan a miles de subterfugios... ¿No es verdad?...

La incisiva pregunta fue como una estocada a fondo y dió los resultados apetecidos. Tembló toda ella; abrió los ojos y, nerviosa, tratando de no complicar más su situación ni de hacer ver el espanto que se pintaba en su faz, de un soplo apagó la lámpara dejando la habitación a oscuras.

—Hemos terminado—dijo.—¿Qué pregunta impertinente! ¿Qué quieres decirme con élla, pues parece una acusación?...

Jorge Sánchez no cejaba. Ante la salida de su mujer se levantó y dió luz a la habitación. Se puso a contemplarla fijamente.

—¿Acusación? Tu lo has dicho. ¿Te acuso!... ¡sí, te acuso!

—¿Jorge, mientes!... ¡Te juro... grito dolorida la mujer sin terminar la frase, pues la cara de Jorge, aquellos ojos indignados que se clavaban en su persona, le impusieron espanto. Calló adviniendo, sin duda, que no iba a convencerle.

—No jures, mala esposa. Lo sé todo. Tu historia corre de boca en boca y ha llegado hasta mí... Precisamente, esa lámpara que para ti simboliza el arrepentimiento, ha sido la que con su lengua de fuego písame al corriente de mi deshonra... Como una boca inmensa y desdentada la veo en mis noches de delirio; su lengua de fuego relátome tu caída... tu pasado... ese pasado bochornoso que tratas de dar al olvido y que, sin embargo, hoy se levanta contra ti como un fiscal terrible.

La pobre mujer había caído en el lecho y sollozaba amargamente. Su actitud la confundía. Ni una protesta valiente contra una falsa imputación. No se revelaba; luego, desdichadamente, era culpable.

La llama oscilaba. Parecía propiamente una lengua de fuego. A ratos, por efecto del aire que se colaba por los intersticios de la ventana, prolongábase para volver después a acibararse, a extinguirse casi por completo y reaparecer de nuevo.

Jorge Sánchez desde la cama, con los ojos fijos y desmesuradamente abiertos, presa de una horrible duda que le taladraba el cerebro, seguía avidamente aquellas alternativas de la llama.

La historia que días antes oye referir a uno de sus amigos de café tralao sumamente preocupado.

Se trataba en élla de un adúltero.

Una mujer casada, seducida por su amante, termina por arrepentirse de su falta. Su arrepentimiento débese a una grave enfermedad adquirida por su hija. Velando durante la noche a la cabecera de la pequeña enferma, esta madre hace un examen de conciencia, se reprocha la debilidad de la caída y jura formalmente, ante una imagen santa, no volver a reincidir en el pecado si consigue salvar de la muerte a aquel pedazo de su corazón; promete, asimismo, con todo fervor, tener por un año, como recordación de su promesa y expiación de su falta, una lámpara encendida. En vano, pues, su amante trata de reanudar las relaciones. La culpable no accedió a ello. Al exigirle éste explicaciones, élla, dolorida, confiésale lo ocurrido; dícele que la enfermedad de su hija se debe a su pecado, no dejando por esto de referirle hasta aquel suceso íntimo de la lámpara.

Los hombres en cuestiones de amor muchas veces son imprudentes. Por un halago de la vanidad, no piensan las consecuencias que en ocasiones suelen acarrear a las mujeres. El amante de la pecadora contó, pues, lo ocurrido a un amigo y éste a otro, y así, de boca en boca, la historia de la lámpara se fue corriendo hasta llegar a oídos del propio marido de la adúltera.

Precisamente Jorge Sánchez desde hacía algún tiempo venía observando en su casa un detalle que no dejaba de parecerle significativo.

Su mujer era muy devota. Hacía casi un año, desde la enfermedad de la pequeña, que en su casa, por la noche, se encendía una lámpara.

Al principio, como es natural, mientras no llegó a sus oídos la singular historia que corría de boca en boca, no concedió importancia al hecho; mas, ahora que la sabía, no se explicaba él, el por

qué le causaba tanto disgusto la llama de aquella lámpara que durante la noche encendía su mujer.

Asociando ideas, analizando situaciones, comenzó a encontrar cierta terrible analogía entre este proceder de su esposa y aquél otro de la adúltera de la historia.

No una, sino muchas, bastantes noches, obseso por duda cruel, levantóse Jorge Sánchez con ánimos de saber la verdad; toda la verdad de aquella promesa. Cuando iba a despertar a su esposa, algo superior a su voluntad lo de-

PANAGRA

SERVICIO AEREO
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA 32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o

Agentes

Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

G. Bautista MARTIN.

LA CRISIS TEATRAL FRANCESA

Por FRANCIS DE MIOMANDRE.

Ahora tenemos una mala noticia: Louis Jouvet se ha visto obligado a clausurar su teatro.

Todo el mundo — y algo bien, el mundo entero, los auténticos amantes de las cosas bellas — conoce el lindo teatro "Comedie des Champs-Élysées", por donde tantas obras maestras han cesinado desde hace diez años, gracias al rennato gusto artístico de Louis Jouvet, debido a quien, durante esos diez años, el público ha encontrado en París un refugio artístico que lo libre de la eterna comedia callejera.

Gracias a Jouvet, tenemos los parisienses un teatro en el cual la poesía, el verdadero espíritu y la emoción hallaron siempre campo propio para dilatarse libremente. Gracias a Jouvet, los autores de valía, como Jules Romains, Marcel Achard, Sarment y, sobre todo, ese maravilloso hijo de las Musas que se llama Jean Giraudoux, pudieron producir obras y permanecer en contacto con aquellas multitudes a quienes equivocadamente se juzga piéticamente de tontería, con la baja intención de justificar ante ellas las obras mediocres que en vano se les pretende imponer. Gracias a Jouvet, nuestro dilatado renombre literario ha continuado intacto ante los públicos extranjeros.

Verdad es que existen otros que, como Jouvet, pueden lanzarse con éxito a la lucha: un Dullin, un Gastón Baty, un Pitoeff y otros. Pero, al imponerse con éxitos más evidentes, Jouvet, lejos de molestarse, les servía; puesto que estaba, por decirlo así, a la vanguardia y podía abrirles el camino.

Acostumbró al público a las cosas más raras y bellas. Creó y mantuvo una atmósfera y un movimiento de opinión, de los cuales beneficiaba a sus camaradas y aun a sus rivales. Cuando desapareció, sus compañeros dieron cuenta de su falta, al ver la dificultad en que se encontraban para conservar su posición.

Es esto algo extremadamente grave y que me constriñe a disculparlo, al menos, apelan a miles de subterfugios... ¿No es verdad?...

La incisiva pregunta fue como una estocada a fondo y dió los resultados apetecidos. Tembló toda ella; abrió los ojos y, nerviosa, tratando de no complicar más su situación ni de hacer ver el espanto que se pintaba en su faz, de un soplo apagó la lámpara dejando la habitación a oscuras.

—Hemos terminado—dijo.—¿Qué pregunta impertinente! ¿Qué quieres decirme con élla, pues parece una acusación?...

Jorge Sánchez no cejaba. Ante la salida de su mujer se levantó y dió luz a la habitación. Se puso a contemplarla fijamente.

—¿Acusación? Tu lo has dicho. ¿Te acuso!... ¡sí, te acuso!

—¿Jorge, mientes!... ¡Te juro... grito dolorida la mujer sin terminar la frase, pues la cara de Jorge, aquellos ojos indignados que se clavaban en su persona, le impusieron espanto. Calló adviniendo, sin duda, que no iba a convencerle.

—No jures, mala esposa. Lo sé todo. Tu historia corre de boca en boca y ha llegado hasta mí... Precisamente, esa lámpara que para ti simboliza el arrepentimiento, ha sido la que con su lengua de fuego písame al corriente de mi deshonra... Como una boca inmensa y desdentada la veo en mis noches de delirio; su lengua de fuego relátome tu caída... tu pasado... ese pasado bochornoso que tratas de dar al olvido y que, sin embargo, hoy se levanta contra ti como un fiscal terrible.

La pobre mujer había caído en el lecho y sollozaba amargamente. Su actitud la confundía. Ni una protesta valiente contra una falsa imputación. No se revelaba; luego, desdichadamente, era culpable.

—Dime... ¿Qué objeto persigues?, ¿qué es lo que te guía a encender todas las noches infal-

blemente esa lámpara?... Ella no contestó seguidamente a su pregunta. Mas, luego, después de un rato, cual si estuviera midiendo la intención de sus frases, respondió sencillamente:

—¿Por qué me preguntas eso? ¿Te molesta, acaso, el que esto haga?... —

asaliados de ese Mecenaz. En general, cada teatro de París es una perfecta calamidad. Indefectiblemente cada dos o tres años sus directores buscan nuevos comanditarios. Y los encuentran siempre, porque la vanidad humana es tan fuerte, que siempre hay quienes estén listos a tirar el dinero por la ventana, a trueque de la consabida frase lisonjera: "Ese señor fue quien salvó el "Varietés" o el "Bouffes"... Pero nosotros nos hemos olvidado de estos héroes de las finanzas y de los pasillos de teatro, aunque es a ellos a quienes debemos el favor de que los escenarios parisienses hayan permanecido abiertos durante tanto tiempo.

Y por qué, me preguntareis, esos señores no han continuado su obra? La respuesta es sencilla y la razón está triste: porque esos señores han dejado de existir. Si, esos buenos señores nacieron en un exótico que, según parece, no tendrá retorno. Todo esto, que forma parte primordial de las costumbres de pre guerra, y que durante algún tiempo persistió, aun después de la catástrofe del catorce, se ha rarificado y se está yendo...

Pero llegó la crisis y, con la violencia del aquilon, lo arrasó todo, haciendo desaparecer hasta las más minuciosas neulas de esa vida dulcísima que les fue dado gustar a las gentes anteriores al primer año del desastre europeo. Hay un embargo gentes acomodadas, pero su estrecha riqueza data de corto tiempo y aun ignoran el deporte de derrocharla. Ellos quieren justamente que sus haberes intervengan únicamente en negocios productivos y fáciles que les permitan multiplicar rápidamente el capital invertido. Así, indefinidamente. De esta suerte, una comandita teatral es el negocio que hoy puede interesarles menos: que en nada les llama la atención. Y se reirán en las barbas del muso que tenga la ingenuidad de llegar a ellos con el fin de proponerles negocios tan desastrosos. Pero algún día estos nuevos ricos se elevan al rango (un poco más noble) de "parvenu". Por el momento, estamos lejos de eso. Estas las razones por las cuales el teatro francés se halla en bancarrota.

No es que haya falta de obras, porque nadie podría creer semejante cosa. Ciertamente existen, en la hora actual, cerca de dos docenas de noveles que están en condiciones de proponerle a un director la lectura de originales que encierran vida, emoción o poesía. Pero el público no hará caso de los noveles; preferiría, inaudiblemente, las obras de Jean Giraudoux, representadas justamente en el teatro de Louis Jouvet, obras que en los programas se sostuvieron docientas y más veces consecutivas. Pero, ¿por qué objeto representar las obras de Giraudoux? ¿Quién aporta los medios para su montaje? Tengo, o no, razón para creer que esta situación es grave?

Y mientras tanto, en los demás países de Europa el problema teatral afronta las mismas dificultades. Pero el Estado ayuda a resolverlo. El Estado no ignora que el teatro forma parte esencial del patrimonio nacional y sabe bien que no existe mejor medio de propaganda que la escena. Por eso el sostenimiento del teatro constituye la manera más exacta de que un pueblo afirme su vitalidad intelectual. Pero en Francia el Estado es un oxidado organismo, una especie de despacho preñado de formalidades y prejuicios. Jamás ha intervenido en la marcha del teatro. Pero ha de llegar el día en que tendrá que comprender claramente la necesidad de ocuparse de la escena.

Entre tanto, los teatros de París continuarán, un tras otro, cerrando sus puertas. No es muy halagador.



NIÑO DANIEL BENIGNO ACOSTA VASQUEZ

(Para mi generoso amigo el reputado profesional doctor Daniel Acosta Rosales, en la sentida muerte de su bello primogénito Danielito.)

Los niños que mueren son como las lágrimas brotadas de un fuerte moral aluvión, y los hijos muertos son gotas de sangre de hijos y de padres en la misma fuente de su corazón.

De esa sangre emana la hermandad humana la grandeza pura, la pasión interna la vida gloriosa la vida adquirida en la propia fuente de nación materna y en donde los padres con sus ojos hijos les dan desde el alba al anochecer sangre de su sangre a todos sus hijos como un divino ósculo al próximo ser.

De esa sangre ha sido la que han derramado tus ojos dolientes... Ya mustio y rendido debes descansar. Ya mucho has sufrido pues mucho has amado y yo con mis lágrimas te he acompañado también a llorar....

Dr. Venancio LARREA y ALVARADO. Portoviejo, a 25 de marzo de 1934.

PIEDRAS DE COLORES

Sostengo que el arte y la literatura han degenerado hasta los límites del aviso personal.—Alfred Noyes, poeta.

Estamos convencidos de que vale la pena salvar nuestra civilización si todavía es posible hacerlo.—Christopher Dawson.

"Cada tratado es sagrado, pero ningún tratado es eterno".—Ramsay Mac Donald, Premier de Gran Bretaña.

No se debe matar a ninguna mujer. La pena es demasiado grande.—George W. Martin, Juez de Nueva York.

EN MEMORIA DE DON JUAN MONTALVO

Don Juan Montalvo huyó del Ecuador para evitar las iras de Ignacio de Veintemilla y desde su destierro escribió las Catilinas, doce escritos en los que fulgura el odio al tirano, las venganzas contra los usurpadores del poder y el amor a su patria.

A semejanza de Marco Tulio Cicerón que desplegó toda su elocuencia en el Senado Romano contra Sergio Catilina, Montalvo dió a sus escritos este nombre, contra el nuevo Catilina contra Veintemilla Dictador, cuya omnimoda voluntad había llegado a imponerse en la nación ecuatoriana.

Cicerón ante el senado Romano descubrió la conspiración de Catilina, sus ímpetus devastadores, sus instintos criminales; Montalvo, desde su destierro, lanza los agudos dardos de su pluma contra Veintemilla: analiza su personalidad en lo moral y le encuentra dominado por los siete pecados capitales; en lo social es un degenerado; y en lo político, un usur-

pador.

Cicerón le dice a Catilina: Hasta cuándo abusarás, Catilina, de nuestra paciencia? "Quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?"— Y Montalvo le dice a Veintemilla: ¿Hasta cuándo abusarás del poder? Hasta cuándo cometerás injusticias y robos, como los trescientos veinte mil pesos que hiciste llevar a tu casa del Banco Central? Hasta cuándo la justicia imperará en todos tus actos?

¿Por qué no sales de la ciudad, le dice Cicerón a Catilina, si el odio de todos los ciudadanos es tu único compañero?— I Montalvo le dice a Veintemilla: tarano, troglodita, por qué no dejas las riendas del poder? Por qué no huyes del poder al que habéis llegado mediante traiciones viles, cruentos sacrificios, la muerte misma?

Catilina calla; no responde nada y se rodea de guardias civiles. Veintemilla también calla ante el verbo de Montalvo y ase-

gura su persona en medio de sus allegados.

Ningún crimen existió sino por tí solo, le dice Cicerón a Catilina; no fuiste castigado ni por la muerte de muchos ciudadanos, ni por el saqueo de la ciudad; vives no sólo para despreciar las leyes, sino para destruirlas. — Para tí, Veintemilla— le dice Montalvo— no hay ni ley ni derecho, puesto que los desconoces; ni moral ni justicia, puesto que no las tienes; no eres castigado ni por tus violencias, ni por la prisión de los Profesores de la Universidad Central, ni por los azotes que en la cárcel pública ordenaste dar a ese grupo de jóvenes que eran el porvenir de la Patria. Para tí la ley es un mito. Todo para tí y sin tí nada.

Cicerón reta a los Cónsules porque le tienen aún en medio de ellos a Catilina. — Montalvo desde su destierro deja oír su voz de protesta contra los ecuatorianos que aún le conservan en el poder

El peor enemigo...



TODO listo para ir a disfrutar gratos momentos en agradable compañía, cuando de pronto se hace presente el peor enemigo de la alegría— el dolor en cualquiera de sus formas: jaqueca, dolor de cabeza, neuralgia, dolor

de muelas, trastornos femeninos, resfriados, dolor de oído, reumatismo, etc.

¿Qué hacer entonces? Algo muy sencillo: tomar una dosis de

CAFIASPIRINA

el producto de confianza y de calidad

que alivia y reanima con increíble rapidez sin perjudicar el organismo



GOTAS AMARGAS

El individuo que en un sitio de tránsito se le rompe un paquete de dinero en centavos, y ve con angustia que todos le quieren ayudar a recoger.

El empleado que no se da cuenta de que el día de pago cae en domingo, y le anuncian terminantemente que no pagan hasta el lunes en la tarde.

El comensal a quien le sirven en una comida de etiqueta, un aullón de gallina y no halla por dónde encontrarle con el trinche-ro.

El fotógrafo inexperto que, armado de una máquina de esas de cajoncito, va a lucirse retratando a la novia, y cuando le revelan el carrete, ve con desesperación, que tiró dos fotografías en un mismo espacio y le salió la novia con la cara de la suegra.

El joven acaudalado que ha logrado que le publiquen su retrato en un periódico, y después de esperararlo con impaciencia, ve que el cliché dió solamente una mancha de tinta y no lo conoce ni su abuela.

NOTAS SOCIALES



Ministro de Panamá ante nuestra Cancillería. La señora de Vallarino viaja en unión de su señorita hija Mercedes; y muchas de sus amistades estuvieron presentes a bordo de dicha nave, con el objeto de expresarle su cordial despedida.

Con ocasión de celebrar el mejor de sus días, el sargento mayor don Jorge Quintana, Intendente General de Policía y Primer Jefe del Escuadrón Cazadores de Los Ríos, fue obsequiado con un suntuoso almuerzo, en los elegantes y espaciosos comedores del Cuartel de Policía. Concurrieron amigos, compañeros y subalternos especialmente invitados.

Un grupo de amigos del señor don Arturo Torres Lascari, le brindó un agasajo con motivo de celebrar el mejor de sus días.

Cordiales atenciones han sido hechas al señor don Antonio W. Gavilanes, catedrático de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Central y Redactor de "La Tierra", periódico que se edita en Quito, durante su estadía en este puerto.

Con una fiesta muy simpática, agasajó a sus amistades, el señor don Jorge Villagómez, con motivo de haber sido el día de su onomástico.

Ha celebrado el mejor de sus días la señorita Eva Marín Nates, quien fue muy cumplimentada por el extenso núcleo de sus relaciones sociales.

Se realizó en Quito, el matrimonio civil-eclesiástico de la señorita Gloria Intrigá Arrata, con el señor don Alfredo Pérez Chiriboga.

Con motivo de haber festejado el más grato de sus días el señor doctor don Carlos Puig Villar, ofreció en unión de su esposa la señora Rosa Parada de Puig un elegante Te-Bridge, en su Villa "Rosa" a un reducido grupo de sus relaciones sociales.

Los honores de casa fueron gentilmente hechos por la señorita Panamá Puig Parada, y las horas transcurrieron en un ambiente de lo más agradable.

Hubo una bella fiesta en el balneario de Posorja, en casa de los esposos señor don Carlos de Ycaza Overweg y señora doña María Plaza de Ycaza, y fue un motivo para que se pasaran momentos muy cordiales.

Entre las personas asistentes anotamos a las señoras María Plaza de Ycaza, Rosa Boloña de Wright, Flora Coronel de Ycaza, Mercedes Illingworth de Ycaza, Amanda de Eizalde, Consuelo Ycaza de Gayangos, Ana Valle de Martínez y Laura Sánchez de Guzmán entre otras.

Señoras: Carlos de Ycaza Overweg, Isidro, Carlos y Jorge Icaza Plaza, Luis Aguirre Luque, Otto de Ycaza Vergara, Enrique Roggero Benites Salomón y Luis Carbo Medina, Ernesto Arroba Garalaca, Alejandro Ponce Luque, Alfonso Wright Boloña y Francisco Elizalde Y. entre otros.

Los señores de Ycaza, con la gentileza que les es natural atendieron finamente a todos sus invitados a esta fiesta.

Se llevó a cabo el matrimonio de la señorita Isabel Elizalde Morla con el señor don Virgilio Auz Castañeda.

A la vuelta

Suntuosa resultó la boda celebrada en la ciudad de Riobamba el sábado 21 de los corrientes, la que unió con los lazos eternos a la gentil y hermosa señorita Angélica Calero Briones, con el señor doctor César León Hidalgo, elementos prestados de las sociedades guayaquileña y riobambena, respectivamente.

Las ceremonias se llevaron a cabo con extraordinaria magnificencia, constituyendo un acontecimiento social. En cada uno de los detalles primó un refinado buen gusto y puede decirse que los concurrentes se sintieron transportados a una fiesta de hadas. Las simpatías de que la pareja goza en el seno de la sociedad riobambena, congregó a los factores más distinguidos de la localidad, todos los cuales se sintieron profundamente complacidos y testimoniaron su afecto a los desposados con sus votos por su imperecedera felicidad.

Durante las ceremonias, se sucedieron los motivos de admiración ante la pompa de que estuvieron revestidas. La casa presentaba un aspecto ímpecable y millares de ramos florales embalsamaban el ambiente. La novia lució un traje de boda primoroso, que hacía destacar sus encantos personales. Fueron padrinos del matrimonio los padres de los contrayentes, a quienes los invitados prodigaron sus felicitaciones; y como testigos actuaron miembros de familia y elementos prestigiosos de la sociedad. Entre los invitados pudo anotar nuestro corresponsal los señores Briones, Carmela de Luque, Garmela Amalia de Montalvo, María de Cabrera, María Inés de Heredia, Angélica de Acosta, Carmela de Montalvo, Carlota C. de Villagómez, Carmela de Vela, Leticia de Ricaurte, María Dávalos de Hidalgo; señoritas: Pilar Quintero Robles, Ana Luisa Montalvo, Pepita Guir, Juanita Klar, Isabel Castro, Mercedes Escobedo, Rebeca Bucanell; señores: Evangelista Calero, Juan Calero, Guillermo Luque Rolde, J. Alfonso Hidalgo, Octavio Hidalgo, Emilio Briones, Federico Acosta, Gustavo Cansinos, Carlos Cabrera, Luis Heredia, Juan Montalvo, Jorge Isaac Montalvo, José Ignacio Montalvo, Jorge Ricaurte V., Guaberto Gallegos, Alfredo Gallegos, Antonio Vela Ch., Clemente Haro, N. Buchali, N. Domínguez; doctores: Rafael Vallejo G., Angel Enrique Yerovi, Luis Alfonso Yerovi, Juan Benigno Montalvo, César Herrera N., Juan Chiriboga, Alfonso Villagómez; general Enrique Barriga, coronel Benigno Andrade, comandante Humberto Albán, comandante Segundo B. López, mayor Carlos Fuente, capitán Manuel Martín Icaza, capitán Luis Valdes, teniente Guillermo Paz.

Los socios del Club Sport Oriente, ofrecieron en el Fortich, una espléndida comida de despedida de soltería, al señor don Alberto Jurado González, con motivo de su próximo matrimonio, que se realizará hoy sábado.

Fue esta una reunión que congregó a una buena parte de los miembros del aludido centro deportivo, del cual es el señor Jurado González, uno de sus más destacados exponentes.

Durante el agasajo reinó la mayor alegría y camaradería, y a nombre del grupo, ofreció la manifestación, en conceptuosos términos, el señor don Carlos Zavala Gangotena, contestando el homenajeado en frases llenas de agradecimiento.

Concurrentes al ágape fueron los señores: Alberto Jurado González, Efrén y Fernando Avilés Tabares, Néilson Dueñas Arcentales, Julio García Villalta, Luis A. Salazar Lalama, Carlos Zavala Gangotena, Fernando Negrete Espinar, Carlos Avellan Cabanilla, Enrique Dunn Bayas, Alfonso León Barrera, Luis A. Mera S., Emilio Ginatta Hidalgo, Julio Moreira, J. Alejandro Suárez, Elias Pérez, César Carrillo, Guillermo Sierra J., Reinaldo Murrrieta y Santiago Correa.

En honor del señor Jorge Higgins Jaramillo, le fue ofrecido un almuerzo, en los comedores del Hotel Ritz, por un grupo de estudiantes de Medicina de nuestra Universidad, en señal de despedida de soltería.

Horas muy agradables fueron las

No perder los nervios!
Tal es el lema de hoy. Pero ¿cómo? Muy fácilmente! Use las tabletas de Adalina, producto de actualidad de la casa Bayer, que combate la nerviosidad y la indecisión, y proporciona calma, seguridad y confianza. Téngalo presente. De venta en todas las farmacias.

transcurridas en medio de la más gentil camaradería. Llevó la palabra, a nombre de los oferentes, el señor don Anibal Díaz, contestando el agasajado en frases rebosantes de agradecimiento.

Asistentes fueron los señores Jorge Higgins Jaramillo, Anibal Díaz, Eduardo Ortega Moreira, Enrique Boloña, Carlos Calero, Humberto Molina, Víctor Gavilanes y Pedro Alava.

Del balneario de General Villamil, llegó el Jefe Político de Guayaquil, señor don Manuel Eduardo Castillo y Castillo, en unión de su esposa la señora Carmen Rosa Escolar de Castillo y sus niños Graciela, Lucía, Pepe y Romeo Castillo Escolar.

Celebró su onomástico el señor Ricardo A. Balda y Balda, redactor social de EL TELEGRAFO, a quien sus numerosos amigos brindaron, con tal motivo, un "morning-cocktail", cuya atención correspondió el agasajado con derroche de su exquisita gentileza.

La señorita Beatriz Noboa Chiriboga, recibió a muchas de sus amistades, en su residencia particular, con motivo de haber festejado el mejor de sus días. La agasajada obsequió un bien servido té, intensificándose desde luego, la amena charla y retirándose sus visitantes, complacidos de la gentileza de los dueños de casa.

El hogar de los esposos, señor don Marco A. Ramírez Pérez y doña Carmen Luz Orellana Mateus, ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebecita, que llevará los nombres de Marlene Isabel del Carmen.

A bordo del turbo-eléctrico SANTA INEZ, de la Grace Line, salió con dirección a Balboa, Zona del Canal, la señora Ercilia Martínez de Vallarino, esposa del señor don Ramón L. Vallarino,